

*No se deben confundirlas exigencias de la ley
con la entrega del Amor*

PRIMERA LECTURA

(Dt 6, 2-6)

Lectura del libro del Deuteronomio

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo:

'Teme al Señor, tu Dios, guardando todos sus mandatos y preceptos que te manda, tú, tus hijos y tus nietos, mientras viváis; así prolongarás tu vida. Escúchalo, Israel, y ponlo por obra, para que te vaya bien y crezcas en número. Ya te dijo el Señor, Dios de tus padres: "Es una tierra que mana leche y miel".

Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas s fuerzas

Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria'.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Sal

(7, 2-3a. 3bc-4. 47 y 51ab)

R. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

R. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

*Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.*

R. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

*Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,
mi fuerza salvadora, mi baluarte.*

*Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos.*

R. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

*Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador.*

*Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu Ungido.*

R. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

SEGUNDA LECTURA

(Heb 7, 23-28)

Lectura de la carta a los hebreos***Hermanos:***

'Ha habido multitud de sacerdotes del Antiguo Testamento, porque la muerte les impedía permanecer; como éste, en cambio, permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa. De ahí que puede salvar definitivamente a los que por medio de él se acercan a Dios, porque vive siempre para interceder en su favor.

Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

Él no necesita ofrecer sacrificios cada día -como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo-, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

En efecto, la Ley hace a los hombres sumos sacerdotes llenos de debilidad. En cambio, las palabras del juramento, posterior a la Ley, consagran al Hijo, perfecto para siempre'.

Palabra de Dios.**Aleluya**

El que me ama guardará mi palabra -dice el Señor- y mi Padre lo amará, y vendremos a él.

EVANGELIO

(Mc 12, 28b-34)

✠ Lectura del evangelio según Marcos

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: '¿Qué mandamiento es el primero de todos?'

Respondió Jesús:

'El primero es: Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo No hay mandamiento mayor que éstos'.

El escriba replicó:

'Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios'.

**Jesús, viendo, que había respondido sensatamente, le dijo:ç
'No estás lejos del reino de Dios'.**

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor.

NO ES LO MISMO UN ESCRIBA o RABINO QUE UN CRISTIANO

Lo digo así de claro porque **la respuesta de Jesús** va dirigida a un **Rabino**, a un maestro de la **Ley** judía. Cuando hable **Sus discípulos** en la Cena de despedida les dará **Su mandamiento**, que es Vida, y que nada tiene que ver con lo legal. Lo mismo sucede con la **1ª lectura**, del **Deuteronomista**, cien por cien acorde con la Ley, con el **'temor'** y el **'mérito'**. Quien distingue muy bien lo **judío** de lo **cristiano**, comparando el **sacerdocio judío** con el de **Cristo** es el autor del escrito a los **hebreos**. No hay parangón posible **'Cada uno en su sitio y Dios en el de todos'**. **Nuestra Fe** está anclada a **Cristo**, **no** a la Ley

Vamos a verlo lectura por lectura. **La 1ª** no cabe duda que es del **s. VII aC**, obra de la escuela deuteronomista, llamada así, **'de nuevo la Ley'**, por la leyenda del **hallazgo de la Ley** en la reforma del **Templo** durante el reinado de **Josías**. La **Ley** fue el eje de la reforma'. Todo ello retrotraído a **Moisés** como altavoz divino. Se les exige que pongan mucha atención con un **'escucha'**, repetido dos veces en tan corto espacio. Habla a **'Israel'** como pueblo. Y lo primero que exige es ese **'temor'** reverencial a su Señor. Temor que conlleva el cumplimiento de **'todos Sus mandatos y decretos'**, **'ponerlos por obra'**, hasta en lo que parecen minucias. Y los anima con la recompensa de **'así prolongarás tus días'**, **'te irá bien y crecerás en número'**. Luego da un paso agigantado con el **2º 'escucha'**: **tu Señor/Dios es Uno: 'lo amarás... con todo tu ser'**. ¡Que no se te olvide! **'Guárdalo en tu memoria'**. Y lo pusieron en sus filacterias.

Jesús, en el **evangelio** de hoy, no hace otra cosa que recordar al listillo del **Escriba** que le pregunta para probarlo sobre **'el principal mandamiento** de la **Ley**. Lo que no se esperaba es que le añadiera **el 2**, tan valioso como **el 1º**, **'amarás al prójimo como a ti mismo'**; **'en caso de duda, que yo sea la viuda'**. **Primero yo**, luego los demás. **En cristiano** es justo al revés, **primero los demás**, y así se desarrolla el Amor en mí, **'amaos los unos a los otros como Yo os he amado'**. Muchos sacerdotes,

por ignorancia, siguen citando la respuesta al Rabino como si fuera cristiana. No sabemos si fue este u otro Rabino el que insistió: Y **'¿Quién es mi prójimo?** La respuesta fue la parábola del **Buen Samaritano.**'

La 2ª lectura remata la faena con un ejemplo en que aparece la diferencia entre **judaísmo** y **cristianismo** con toda nitidez. **El sacerdocio judío** y el de **Cristo**. Ellos, incluso **'los Sumos sacerdotes'**, ofrecen **'a diario sacrificios... porque la muerte les impide permanecer... por los propios pecados, después por los del pueblo'**. Dichos **ritos no perdonaban** los pecados, **sólo intercedían** para que los perdonara Dios. Y ahora viene **la Novedad, Cristo**, que es **Uno**, como lo es **el sacrificio de sí mismo, no de animales**, y **'de una vez para siempre'**, porque **'la muerte' no terminó con Él, sino que Resucitó**, que **Vive** para siempre. Y **'no necesita** hacerlo para sí, pues es **santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo'**. **Ni** siquiera pide por los **'pecadores'**, a los que considera **ignorantes, 'Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. En la Eucaristía se presencializa, 'en memoria Mía**, esta realidad en Sus miembros

Epi